



GUADALUPE BERVIH Y DANIEL CASABLANCA (2019).
YATENCONTRARÉ. VICENTE LÓPEZ, ARGENTINA: INDIA
EDICIONES



El teatro para niños favorece una positiva formación humanista y es un poderoso instrumento de combate contra el escepticismo, la ignorancia y la mediocridad propiciados por este apabullante siglo XXI. Más específicamente, la dramaturgia para niños aporta una herramienta muy importante al mundo de la cultura infantil, tanto si se la aborda como un género dentro del mundo literario, o se la piensa como parte del acontecimiento teatral. Cada nueva edición de teatro para niños implica brindar materiales de lectura tanto para los pequeños lectores y los adultos que los acompañan, como para los artistas que trabajan en sus puestas en escena para el público infantil. *Yatencontraré*, de Guadalupe Bervih y Daniel Casablanca, con dibujos en arena de Alejandro Bustos, viene a cumplir esa función tan rica y valiosa. En una pequeña aldea del litoral argentino viven Teresita y Mateo, los séptimos hijos de las dos únicas familias del lugar: los Pereyraté y los Garcareté. Estos niños, tereré de por medio (bebida popular de la región), se van conociendo y revelando los secretos que esconden sus familias. Porque, con la salida del sol, Mateo se convierte en yacaré, y en las noches de luna llena, Teresa se vuelve yaguararé, pero nadie lo dice. Esta historia tan sencilla y a la vez tan mágica, nace de la puesta en escena que en 2019 se estrenó en el Centro Cultural de la Cooperación de la Ciudad de Buenos Aires. Dirigida por Andrés Sahade, la obra estaba protagonizada por los mismos autores del libro: los actores Guadalupe Bervih y Daniel Casablanca. Ellos oficiaban de narradores y, a la vez, encarnaban los distintos personajes, tanto animales como humanos. Los músicos en escena, Ricardo Scalise (guitarra y voz) y Dolores Usandivaras (voz y acordeón), componían los sonidos del lugar. Y el artista Alejandro Bustos diseñaba en vivo, con la

técnica de animación con arena, a los personajes y paisajes. Esta misma puesta en escena se plasma ahora en este libro para ganar autonomía y convertirse liminalmente en una obra dramática-guión-cuento, un libro objeto en el que el texto y las imágenes dialogan y generan, como diría Roland Barthes, el goce propio de aquellos libros que apuestan por más, que amplían el paladar del pequeño lector. Porque en este volumen tanto el guión como las ilustraciones son igualmente importantes para darle sentido a lo que se cuenta. Las obras gráficas que integran el tomo son originales de Bustos, ilustraciones realizadas con la técnica de animación con arena, como en la puesta en escena. Un hecho artístico efímero, el teatral, pero que ahora las páginas de este libro atesoran. Como en los ya clásicos libros-álbum, el relato verbal se combina con el relato visual y, juntos, generan un acontecimiento singular, que no lo producen ni los libros que solo portan palabras, ni aquellos que portan imágenes pero puestas al servicio exclusivo del texto.

El libro incluye al final cuatro canciones de la obra: *La aldea Mini*, *Hermanites*, *Mateo y Teresita* y *Yatencontraré*, para cantar y compartir entre los niños, en familia, jugando con amigos o en el aula de la escuela. Se genera así una circularidad muy productiva, que va desde la puesta en escena de los artistas al libro; y del libro, nuevamente a una posible puesta en escena a cargo de los lectores o de otros artistas. En resumen, una hermosa historia de amor, de pueblo, de familias, de creencias, de costumbres argentinas publicada con gran calidad por India Ediciones.

Nora Lía Sormani
 Universidad de Buenos Aires